

16/1/67

*Mauricio Anice M. Leizaola*

Hace mucho tiempo que no he comunicado con usted. Lo hago ahora para ofrecerle los nuevos locales en que hemos instalado la Delegación, al tiempo que le deseo un buen año en el que acaba de entrar.

Recordamos mucho a usted en nuestras conversaciones. Hickman le conocía a usted, Berta Chamberlain no le conoce, pero ya sabe quién es usted para nosotros por habermelo oído. Ella es también de Bilbao y desde la muerte de Hickman ejerce el cargo de Secretaria General de esta Delegación. Ella, como yo, y como todos los vascos puestos al servicio del Gobierno, estamos a su más entera disposición.

He recordado especialmente a usted cuando Federico Beith, un "Inglés de Bilbao" --20 Lindale, Wimbledon Park Road, London S.W.19, Tel: PUT 9703-- nos habló de la posibilidad de confeccionar una edición destinada a Gernica, en este año que hace treinta de su destrucción, la que usted presencié pocas horas después del bombardeo alemán. A Ojanguren le entusiasmó mucho la idea. Pero no sé si Beith podrá superar los obstáculos que se oponen a una edición de esa naturaleza.

Ojanguren sigue en Roma --Umberto Biancamano 5-- con su mujer y su hija, en diálogo constante con media docena de sacerdotes vascos que viven allí con los que se entiende muy bien. El Presidente Leizaola tiene mucha confianza en él y suele darle encargos de gestiones llevadas allí.

Pienso que usted seguirá la evolución de los acontecimientos. Este mundo en que vivimos está bastante loco. Hasta sus compatriotas, los ingleses, resultan alcanzados del clima general. Me parece una barbaridad, en tesis, la actitud de los 280.000 blancos de Rodesia frente a los millones de negros originarios; pero al mismo tiempo, me produce pena darme cuenta que Inglaterra lucha contra aquellos 280.000 ingleses y va a las Naciones Unidas a pedir ayuda para que los traigan a mandamiento. Y algo parecido sucede en el Vietnam. Si no por los americanos, se lo habrían comido los chinitos hace tiempo. Y todo el mundo está contra los americanos. Russell preside ese Tribunal de Salud Pública en el que aspira a guillotinar a Johnson. Al mismo tiempo resulta que Gran Bretaña es el país más benevolente del mundo porque deja escaparse de sus prisiones mayor número de detenidos. No dirá usted que por menos que esto lo llevan a cualquier simple mortal al psiquiatra.

Entiendo que su Señora estará cerca de usted y que los hijos le visitarán con frecuencia. Yo quiero que sepa usted que nosotros estamos con usted, cerca de usted siempre, recordándole con cariño y sin olvidar quién fué aquel Consul de Bilbao que supo atendernos en heras amargas y difíciles para nosotros.

*Le saluda muy cordialmente*  
*M. Leizaola*